

















Servicio Madrileño de Salud Dirección General de Atención al Paciente





Recomendaciones para ayudar a **mejorar la calidad de** la atención a los niños/as

Mejorar la calidad de la asistencia es el objetivo principal de todas las organizaciones que prestan servicios sanitarios

La atención sanitaria conlleva beneficios evidentes para los pacientes pero también riesgos de que ocurran efectos no deseados. Aunque estos son hechos excepcionales y suelen ser causados por la complejidad del sistema de atención sanitaria, debemos intentar evitarlos. También pueden ocurrir cuando los profesionales sanitarios y los

Los niños/as, padres y cuidadores que participan en el proceso de atención y están informados tienen una mayor probabilidad de aceptar el tratamiento elegido por el médico y de hacer lo necesario para contribuir a que el tratamiento alcance los resultados esperados.

pacientes tienen problemas para

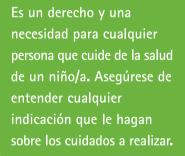
comunicarse

Estas recomendaciones tienen el objetivo de ayudar a los niños/as, padres y cuidadores a colaborar en la atención sanitaria para que no ocurran efectos no deseados

¿Cómo se puede participar en la atención sanitaria del niño?

La manera más importante de prevenir efectos no deseados es participar en la atención sanitaria del niño/a

Esto significa participar en cada decisión que se tome respecto a la salud del niño/a. Los estudios nos indican que cuando los padres y cuidadores participan en la atención de los niños/as se obtienen mejores resultados en los cuidados de salud.



Pregunte
si tiene
preocupaciones
o dudas

Asegúrese que todos los profesionales de la salud que participan en la atención del niño/a tengan toda la información importante acerca de él o ella



sobre los aspectos que podemos mejorar entre todos

Asegúrese que los profesionales que atienden al niño/a conozcan todo lo que él o ella está tomando (medicamentos, suplementos dietéticos, vitaminas y productos de herbolario), así como cuánto pesa pues en la infancia la medicación se calcula por peso

Aprovechando una visita y por lo menos una vez al año, lleve a su médico o enfermera todos los medicamentos y suplementos que toma el niño. Conocer los medicamentos que toma en ese momento, favorece que usted y el profesional sanitario hablen sobre ellos examinando si hay algún problema y permite mantener la historia clínica al día, lo que contribuye a obtener una mejor atención sanitaria.



Antes de utilizar medicamentos nuevos, consulte con su médico o enfermera

No es recomendable comprar fármacos sin receta.

Adquirir medicamentos por su cuenta puede poner en riesgo la salud del niño/a.

Asegúrese que los profesionales que atienden al niño/a conozcan las alergias que tiene y cómo reacciona a los medicamentos

Esto puede ayudar a evitar que algún medicamento pueda hacerle daño al niño/a.

Cuando el médico le extienda una receta, asegúrese que entiende lo que está escrito

Si usted no puede leer la letra del médico, puede ser que el farmacéutico tampoco pueda hacerlo.

Cuando recoja en la farmacia el medicamento que el niño/a debe recibir, compruebe que coincide con el que le han prescrito

En caso de que el farmacéutico lo sustituya por otro, asegúrese que es equivalente y se utiliza de la misma forma.



Pida información sobre el medicamento del niño/a en términos que usted pueda entender

- 🔘 ¿Cómo se llama el medicamento?
- ¿Para qué es el medicamento?
- ¿Es adecuada para el niño/a la dosis de este medicamento según su peso?
- ¿Con qué frecuencia tiene que tomar el medicamento y durante cuánto tiempo?

- Si es un medicamento que necesita preparación, ¿cómo se tiene que hacer?
- ¿Qué efectos secundarios puede tener? ¿Qué hacer si ocurren?
- ¿Es seguro que el niño/a tome este medicamento además de los otros medicamentos o suplementos dietéticos?
- ¿Qué alimentos, bebidas o actividades debe evitar el niño/a mientras esté tomando este medicamento?



Pregúntele a los profesionales sanitarios y/o al farmacéutico cuál es la mejor forma para medir los medicamentos líquidos del niño/a

Los estudios indican que algunas veces hay problemas para medir correctamente los medicamentos líquidos. Por ejemplo, muchas personas usan cucharas domésticas que frecuentemente no son la medida correcta.

Los dispositivos especiales, como las jeringas marcadas, ayudan a medir la dosis correcta. Lo indicado es utilizar el que ofrece el producto y lavarlo tras cada uso.



RECUERDE

$1 \text{ ml} = 1 \text{ cm}^3$

1 ml (mililitro) corresponde a 1 cm³ (centímetro cúbico)





Lea en el prospecto los efectos secundarios que puede causar el medicamento en el niño/a

Si sabe lo que puede pasar, estará mejor preparado si ocurre. De ese modo, usted puede informar inmediatamente del problema.



No guarde medicamentos ya usados en su domicilio por el riesgo de accidentes o errores

Sólo debe tener disponibles los medicamentos indicados por su pediatra para determinados síntomas y con los que el niño/a no ha tenido efectos no deseados previos, por ejemplo, medicamentos para la fiebre o para enfermedades crónicas como el asma.

Revise periódicamente su botiquín. Los medicamentos que tenga en su domicilio para el niño/a no deben estar caducados ni guardados junto con los de los adultos.

Si se le realiza algún tipo de análisis o prueba, pregunte para qué se le realiza, si necesita preparación, las complicaciones o efectos secundarios que puede tener y cuándo estarán los resultados

No olvide citarse con su médico para que le comunique los resultados de estas pruebas.



Si el niño/a está hospitalizado

- Mientras el niño/a esté hospitalizado y si en el hospital se utiliza brazalete de identificación, asegúrese que él o ella siempre lo tenga puesto.
- Infórmese de quién es el médico y enfermera que están encargados de la atención del niño/a. La buena comunicación entre todos mejora los resultados y disminuye los problemas.
- Si el niño va a ser operado, asegúrese que entiende lo que le van a hacer, la causa y si está conforme, de su consentimiento.
- Cuando vayan a dar de alta al niño/a, pídale al médico y a la enfermera que le expliquen el plan de tratamiento que deben seguir en casa. Esto incluye saber qué medicamentos tomará su niño/a y cuándo puede volver a sus actividades cotidianas.
- No se olvide de llevar el informe de alta hospitalario a su médico y enfermera del Centro de Atención Primaria.

RECUERDE

Con su ayuda podemos mejorar la calidad de la atención sanitaria de su niño/a